



DIRECTORA

La Serenísima Sra. D.<sup>a</sup> María de la Paz de Borbón de Baviera

INFANTA DE ESPAÑA

NÚM. 23

Salamanca 15 de Noviembre de 1907

AÑO II

## DE MI VIDA

IMPRESIONES

IV



Ya se fueron todos!

Al són de las hojas secas, que crujen bajo mis pies en mis paseos por el parque en las tardes llenas de melancólica paz de otoño, recapitulo todo lo que he visto este verano.

Han desfilado ante mi vista todos los dioses del Olimpo (aquí se llama el Walhalla) durante las representaciones de las óperas de Wagner.

María Teresa me dijo:—¿Vamos á tomar una buena resolución y oirlas todas de cabo á rabo?



—Vamos, le contesté. Y las hemos oído todas.

No cabe duda que Wagner era un genio y ha escrito cosas hermosísimas; pero de tal magnitud, que es bueno que el teatro esté á obscuras para los que no quieren confesar haber dado alguna que otra cabezada.

¡Y las historias que nos cuenta son tan extraordinarias! Humana, sin que ni siquiera intervengan filtros misteriosos, no hay más que una: "Los maestros cantores de Nürnberg", un cuadro de la Edad Media de finísimo colorido lleno de poesía alemana. El fondo y los trajes nos los dió á conocer hace muchos años aquel soñador sin rival llamado Gounod, que moduló el gigantesco *Fausto de Göthe* en tonos adaptados á los oídos latinos. Wagner hay que oírlo en alemán y si es posible en Alemania. Yo lo he oído en italiano y francés, y confieso que en los momentos más sublimes me eché á reír. Aquí no me río, ¡Dios me libre! Son tan melancólicos ó serios todos estos personajes de Wagner y tienen unas salidas tan intempestivas á lo mejor, que se queda uno con la boca abierta. Hay que vivir muchos años en Alemania para entenderlos bien; á mí, á pesar de la buena voluntad que pongo en todo lo que hago, me ha costado mucho trabajo.

Como nací en un país donde las melodías se oyen tan claras, era difícil descubrirlas entre el torrente de armonías con que Wagner nos cuenta sus complicadas historias. A fuerza de tocarlas al piano con un dedo (son muy cortitas: tres ó cuatro compases), sin que las ahoguen los numerosísimos instrumentos, las he aprendido, y puedo hacer el cicerone á los que van por primera vez. Las hijas del Rhin son las primeras que, á fuerza de repetirlo, nos enseñan su lenguaje, y la llamada del cuerno de Siegfried es fácil de reconocer; pero lo complicado es distinguir lo que piensan y lo que sienten, el motivo del olvido, el del recuerdo, el del Walhalla, el de los Niebelungen; todo eso hay que estudiarlo con atención, y hay que ver las caras de cansancio que tienen los espectadores cuando de repente, después de un acto que dura dos horas á obscuras, se encienden las luces. Gracias á la fonda y al jardín se pueden recobrar fuerzas durante los largos entreactos.

Como Munich está situado en el centro de Europa, muchas personas que salen á veranear al extranjero encuentran medio de venir á respirar arte á la capital de Baviera. Los



habitantes del país se van todos, durante las vacaciones de los Colegios y Universidades, á las montañas, y es un público cosmopolita el que se reúne en verano en el jardín del Prinz Regens Theater. Se oye hablar todas las lenguas, entre las cuales no ha faltado nunca el español. Excuso decir que María Teresa y yo nos hemos agregado siempre al grupo donde oíamos los tonos de nuestra tierra; y sólo al cabo de algún tiempo nos acordábamos de preguntar á nuestros compatriotas sus nombres y procedencia. Hemos pasado muy buenos ratos

Cuando se conocen tan bien las obras como las conozco yo, hay tiempo de hacer reflexiones. Pensaba que cuando no había ni periódicos para que los pueblos se comunicaran sus ideas, daban la misma forma á sus aspiraciones y divinizaban las fuerzas indomables de los elementos: el trueno, el fuego, el agua, la tierra, todo tenía su Dios especial. La esencia es la misma; sólo el colorido cambia según la luz del país, y al primer momento cree uno que son otros. Muchas veces había visto en la escena tres mujeres tirando de un cable que, por fin, se rompe; las llamaban las Nornen, y yo no sabía qué estaban haciendo, hasta que un día pregunté bajito á mi marido:—¿Son las parcas?—Sí, me contestó sonriendo al ver que por fin se hacía luz en mi inteligencia. Yo las he visto con un hilo y unas tijeras en la mano, dije conteniendo la risa al comparar el tamaño de la raza germana con la raza latina. Göthe hace titubear un momento á su Mefistófeles en la segunda parte del *Fausto*; el genio diabólico alemán está algo perturbado al encontrarse con los espíritus griegos; confiesa que trabajaba más á gusto con sus brujas del Blocksberg; pero en cuanto entran en materia exclama:

Hier dacht'ich lauter Unbekannte  
Und finde leider Nahverwandte;  
Es ist ein altes Buch zu blättern;  
Vom Harz bis Hellas immer Vettern.

Aquí creí encontrar seres extraños  
Y encuentro, por desgracia, mis parientes;  
El libro es muy antiguo que hojeamos;  
Desde el Harz hasta Hellas siempre primos.

Como la humanidad entera no tuvo más que un solo padre, tiene en el fondo los mismos sentimientos, aunque los



exprese de distintos modos. Y siempre busca lo sobrenatural y algo más grande de lo que le rodea. Vemos á los gigantes (los titanes los llama la mitología griega) edificar el Walhalla y los dioses aspiran á ese baluarte de la inmortalidad; y cuando les falta el lazo de unión entre el suelo y las alturas inabordables, sale el arco iris en que la humanidad vió el puente entre la tierra y el cielo. Por fin viene el crepúsculo de los dioses; el progreso, que iba haciendo la creencia en un solo Dios, desvanece poco á poco los otros hasta que desaparecen.

En el cuadro actual de mi vida han desaparecido también y me parece oír de lejos como Tannhäuser las campanas de mi tierra. Ante mi vista se extienden los campos de Castilla y me encuentro á orillas del Tormes, allí donde está enterrada una mujer española que ha sabido hacerse venerar por el mundo entero. Un Prelado, entusiasta de todo lo grande y lo bello, el inolvidable P. Cámara, fué un día á buscar la Duquesa de aquella tierra, otra alma entusiasta como la suya, y le propuso levantar allí un monumento, digno de Santa Teresa, y los dos emprendieron la obra tan grandiosa, que hubiesen llevado á cabo si la muerte no hubiese sido tan inclemente, llevándose esos dos seres que tanta falta nos hacían. Yo, conversando un día con el discípulo que el P. Cámara me envió, D. Gonzalo Sanz, le dije:—Hay que terminar la Basílica. Y me contestó:—Se hará. Fuimos juntos á Alba; pronto corrió la voz que queríamos reanudar las obras, y según la manera de sentir de cada uno, ya me llamaban la madre de los obreros ó la Infanta de Santa Teresa. Ambos títulos hacían latir mi corazón de alegría.

Yo tuve que volverme á Baviera; pero D. Gonzalo se quedó allí, y mi hija María Teresa, á la cabeza de las señoras españolas, dirigidas por las Marquesas de Squilache y Almaguer, llevan á cabo mi sueño dorado.

Las dos primeras capillas de la Basílica están terminadas y se seguirá trabajando para completar la obra.

A los que la gloria de una Santa tan española deje fríos, y me critiquen por levantar una iglesia, recomiendo que hablen antes con los obreros de Alba y luego me tiren la primera piedra.

PAZ DE BORBÓN.

Nymphenburg, Noviembre de 1907.



*Multiplex studium vnicuique vestestrum, vobis Regalis  
Celsitudo Sua Maxima de la Paz, Principis Borussiae, belgici, Hispaniae, in  
cumbit in praestans pietatissimamque ipsa. Praestans  
Theosiacae, prope ceteros Imphiar. Regibus, ad ipsam de praecipua  
meritibus laude prosupinuar, usque unversis, per inuentionem vna  
siam aduersant spiritusque, pro suo pinguis pudente, vobis, Praestans  
non Apostolicam ex vniuerso suspensionem.*

*Datum ex vobis Pablicis, die XVI. Mensis. OCTAVIAE.*

*Ray P.P.X.*





## À TERESA DE JESÚS

### SONETO

Mujer de inteligencia peregrina  
Y corazón sublime de cristiana,  
Fué más divina cuando más humana,  
Y más humana cuando más divina.

Hasta el impío ante su fe se inclina  
Y adora la grandeza soberana  
De la egregia doctora castellana,  
De la santa mujer y la heroína.

¡Oh mujer! Te dará la humana historia  
La gloria que, por sabia, merecieres;  
Mas con el mundo acabará esa gloria,

Que, por ser terrenal, no es sempiterna.  
¡Tú, Teresa de Ahumada, al cabo mueres!...  
¡Teresa de Jesús, tú eres eterna!

JOSÉ MARÍA GABRIEL Y GALÁN.







## LA VIRGEN DE LA ANUNCIADA

(RECUERDO DEL VERANO DE 1906)



REPICABAN alegres las campanas del Convento y de la Colegiata, anunciando la fiesta que se celebraba en la pintoresca playa bayonesa; disparaban los marineros cohetes y bombas que, al estallar en el aire, llenaban el espacio de estruendo y algazara; el cielo parecía asociarse al regocijo de la tierra cubriéndonos con su bóveda azulada sin nube alguna, y el sol se quebraba en mil colores, ya en el mar irisando las olas que rompían soñolientas en la arena de la playa, ya en los montes de pinos, ya en las casitas del valle, ó iluminando con sus dorados destellos la procesión.

Partió ésta de la plaza del Convento para llevar la imagen de la Patrona de los marineros á la Colegiata que se alza en la parte alta del pueblo, y un espectáculo impregnado de religiosa y suave poesía se desarrolló á la vista de cuantos allí nos habíamos congregado.

Largas hileras de fieles, mezclados los bayoneses con los forasteros, venidos casi todos de Madrid, llevaban velas encendidas, tantas luces reunidas completaban artísticamente el cuadro..... Estandartes y música, y por último, la Virgen de la Anunciada, conducidas las andas en donde descansaba la imagen por los robustos hombros de sus marineros, hijos devotos de María, que lucían en tan solemne festividad el mejor traje, guardado en el fondo del arca y perfumado por al-



guna hierba aromática, por los cuidados de la mujer del pescador.

Y subía, subía siempre la procesión, acompañada de la música y del estampido de los cohetes; quedó abajo el pueblo y por la falda del monte llegamos á la Colegiata, donde entramos para entonar en su sagrado recinto una salve en honor de María, Madre de los pecadores.

Volvió á salir, y entonces á los marineros sustituyeron las muchachas, deseosas de ofrecer nuestros hombros como soporte de la Santa Imagen. Tocóme á mí el llevarla un rato, y una visión de paz, de religiosa emoción se presenta á mi memoria, al recordar los momentos aquellos durante los cuales, con sumo cuidado bajamos la cuesta mis compañeras y yo... conduciendo á la Virgen, que de seguro sonreiría desde arriba, y bendeciría nuestro esfuerzo y cariño..... De las que conmigo la llevaron..... dos tan sólo asistirán á la procesión este año..... mientras suban por la cuesta, y si de nuevo se ofrecen para soportar las andas, no olviden á las ausentes.

Amaneció el día de la fiesta, y despertóse el vecindario entre las bombas que estallaban sin cesar y la charanga que recorría las calles, llevando con ellas la alegría y el buen humor.... y tras la misa solemne tornó á bajar la Virgen hacia el Convento, bailando los marineros la danza original y legendaria llamada de las espadas. ... y fué lástima que allí no se encontrase algún pintor famoso para trasladar al lienzo la escena de vida y de un especial colorido que se desarrollaba ante nuestra vista encantada.

Aquellos marineros que bailaban con tanto ardor delante de la Virgen, ejecutando sus difíciles pasos y danzas con maestría, airosos y bien trajeados, tostado el rostro por el mar y curtidos por el aire y por el sol, eran la encarnación de nuestra raza española, fuerte, alegre, lo mismo trabajando que bailando..... sin pensar en venganzas ni reclamaciones, satisfechos de su vida, gozosos de aquella fiesta suya, de aquellos aplausos que acogían sus danzas tan difíciles de ejecutar..... y me recordaban también una historia reproducida por mí en un libro para los niños, que lleva por título *Historia de un titiritero*, porque á semejanza de aquel humilde titiritero, el cual, al meterse fraile, viendo que los restantes religiosos hacían todos algo en honor de la Virgen, se le ocurrió, sin decir nada, irse por las noches á la capilla, y cambiando el



hábito de monje por el de su antiguo oficio, ofrecía á la Virgen lo que él sabía, ejecutando de buena fe sus más atrevidos y dificultosos saltos, así también aquellos humildes hijos del trabajo, deseosos de significar á la Madre del cielo su cariño, el agradecimiento por las veces que los salvara y pedirle favor y socorro para los días malos, le ofrecían sus danzas, y delante de ella bailaban poniendo su mayor cuidado y afán en que les saliera bien..... ¡Y cómo supo agradecer la Virgen los saltos del titiritero, extendiendo sobre él su manto, con suave sonrisa, cuando los frailes intrigados sin saber lo que hacía por las noches, lo encontraron en la capilla saltando! también la Virgen de la Anunciada agradecía á sus marineros la danza que en honor suyo bailaban, extendiendo luego su manto protector sobre las barcas en peligro, cuando el mar se torna gris y ruge el huracán, llevando el terror á los corazones de los más valientes é intrépidos pescadores.

No pierdan, no, los bayoneses ese entusiasmo por la Virgen; sea ella siempre á quien acudan en sus penas y alegrías; en las primeras para que llore con ellos y endulce sus amarguras; en las segundas para que la alegría sea mayor y luzca brillante el sol de la dicha en sus hogares.

Vístase de gala Bayona para festejar á la Reina del cielo, unánse á los gallegos cuantos van á su playa á descansar y respirar aire puro, y todos á coro aclamen á la Virgen purísima, que anuncia con su presencia el amor, la solicitud, el amparo, el remedio de los males que nos rodean sin cesar...

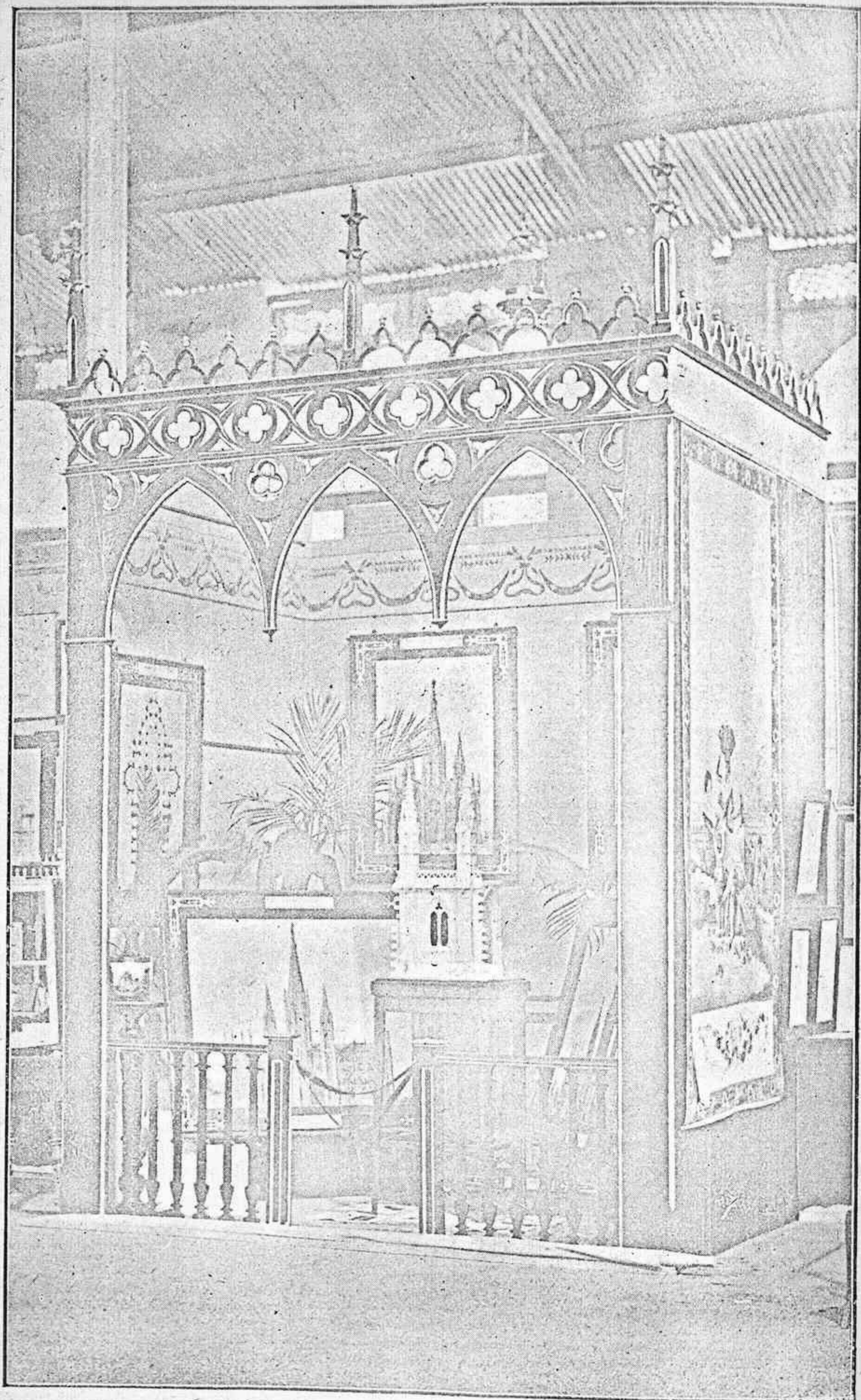
...Y desde mi tierra madrileña, arrasados los ojos en lágrimas al recuerdo del ayer dichoso, comparado con el hoy, cubierto del negro crespón del dolor, envío mi saludo á Bayona y á los marineros en su fiesta y una frase de cariño y demanda de consuelo á la Virgen bendita de la Anunciada!

MARÍA DE ECHARRI.

Madrid, 1907.

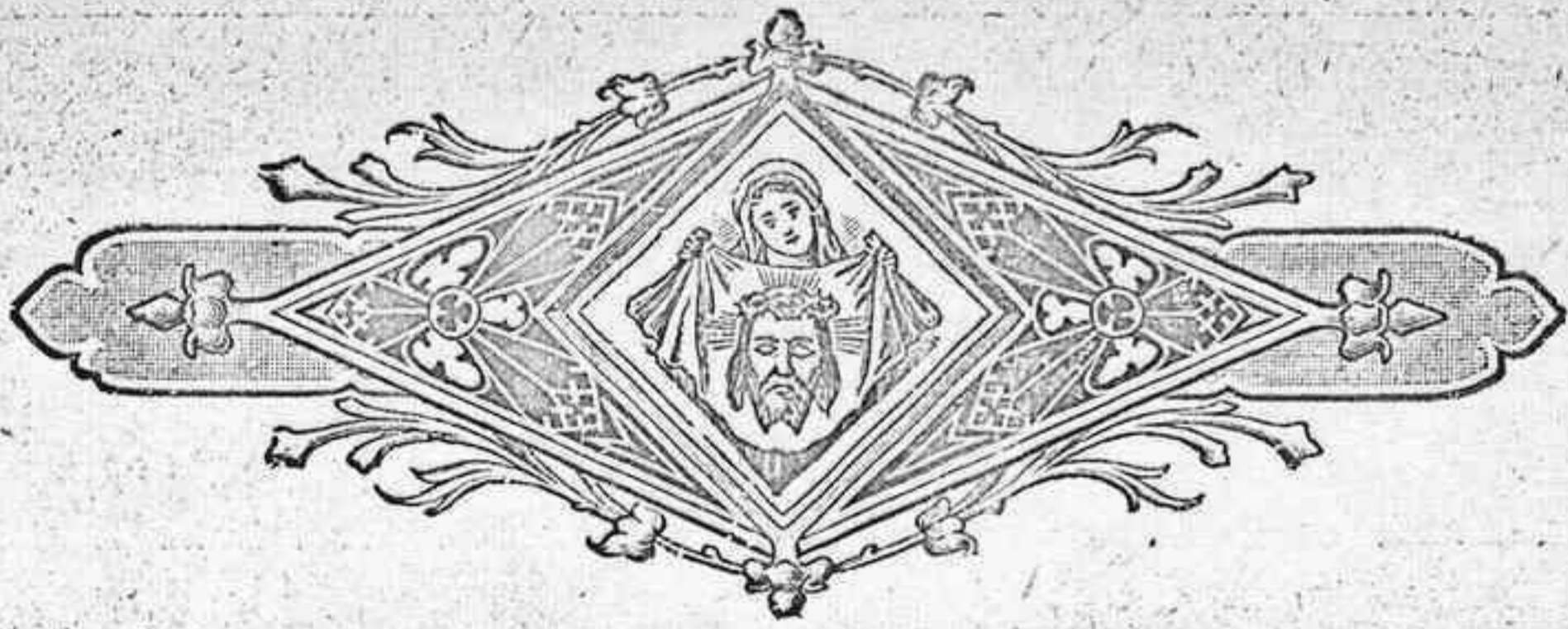






Fotografía de la instalación de la Basílica Teresiana, que obtuvo premio de honor en la Exposición regional de Salamanca.





## AMOR

---

Más que la hiedra al muro derruido  
ó al tronco secular de fuerte encina;  
más que errante viajera golondrina  
tras larga ausencia, el solitario nido;

más que el cisne gentil de cuello erguido  
la reposada fuente cristalina;  
más que la pura rosa alejandrina  
el rocío del cielo desprendido;

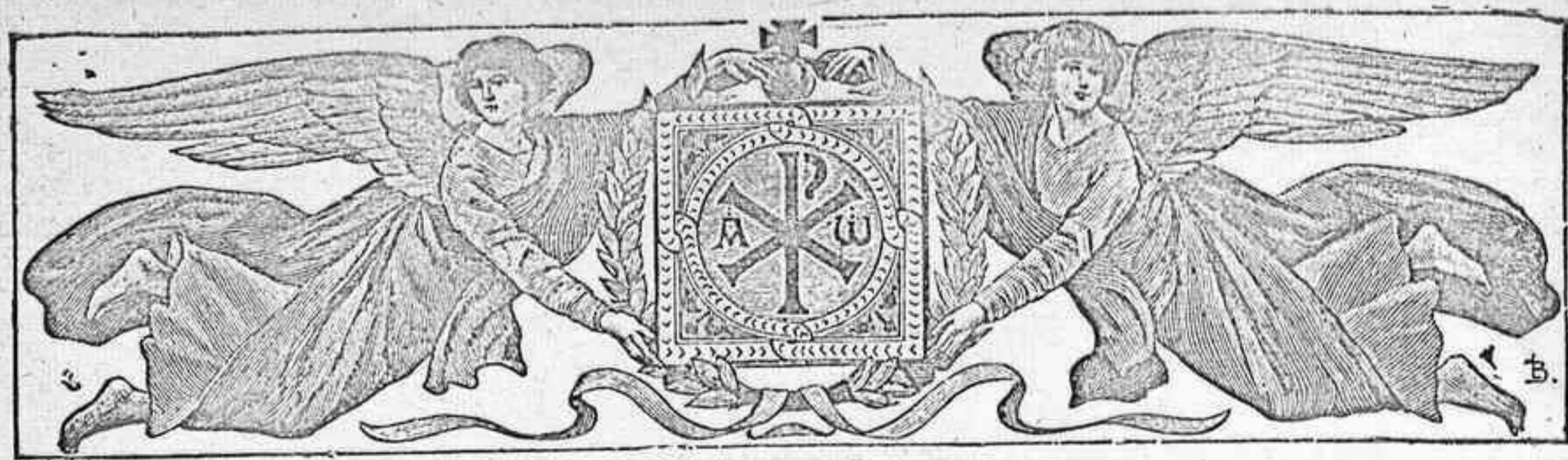
más que dulce bonanza, el marinero  
luchando en fiero mar tempestuoso;  
más que verde laurel, el caballero

que combate en la lid, bravo, animoso;  
más que al aire y la luz, el prisionero...  
¡amó *Teresa* á su divino Esposo!

EMILIO ROMÁN CORTÉS,  
*Seminarista de Madrid.*







## EL SANTO DESIERTO CARMELITA DE SAN JOSÉ DEL MONTE EN EL VALLE DE LAS BATUECAS

DESCRIPCIÓN, HISTORIA, LEYENDAS Y TRADICIONES

(Continuación)



VIENDO los de La Alberca, que, por mandado del Duque, quedaba allí el Corregidor de Granadilla, juntaron todo el ganado de la villa para que viese su muchedumbre y cuánta necesidad tenían de aquellos montes, como si no tuvieran muchas leguas de ellos en que apacentarlo de sobra. Con peor astucia dieron orden á una mujer, que habían comprado, que saliese desgredada quejándose de que un religioso donado la había violado y maltratado, con lo que no poco fingió indignarse el Corregidor; pero hecho el juicio sobre este caso, se deshizo la farsa, pues la mujer no supo qué contestar á las varias y terminantes preguntas que se la hicieron, contradiciéndose sin cesar en el interrogatorio, y probándose además, la coartada, quedó plenamente aclarada y establecida la verdad y deshecha la calumnia (1).

Pero si el Corregidor fué corto de vista para ver la justicia, no lo fué tanto para no ver los cohechos, regalos y dádivas que le hicieron los de La Alberca, por lo cual, cuando

(1) *Nihil sub sole novum* dijo Salomón; y los enemigos del Catolicismo y de las Órdenes religiosas, lo mismo en los tiempos presentes que en los pasados, y con seguridad en los venideros, han hecho y harán uso de los mismos falsos testimonios y groseros embustes.



bajó al valle, se puso tan de su parte, que informó al Duque en favor de la villa y en contra de los Religiosos, con lo que dificultó más la posibilidad de un arreglo.

No por estas contradicciones se desanimó el Provincial, sino que, volviendo á ver al Duque, le informó de toda la verdad, y le rogó mandase á otra persona de mayor imparcialidad, prudencia, sagacidad y enérgicas resoluciones, porque la venalidad del Corregidor de Granadilla había empeorado el asunto.

El Duque, deseoso de que la fundación se llevara á efecto, nombró para el caso al Licenciado D. Francisco Salgado, Corregidor de la villa de La Abadía, magnífico y amenísimo sitio de recreo de los Duques (1), no muy distante de las Bateucas, en las vertientes meridionales de la cordillera.

Diósele orden al Licenciado Salgado para que primero se pasase por el valle y se enterara de lo que los Religiosos querían y viera los medios y trazas para convencer á los de La Alberca del pequeño ó ningún perjuicio que se les podía seguir de la cesión.

Hízolo así el Corregidor, sin que se enteraran los de La Alberca, por no suscitar recelos ni discusiones anticipadas, y al día siguiente subió á la villa con disimulo, y, después de descansar, bajó con los Regidores, Síndico y Secretario al valle, y de nuevo se les pidió diesen á los Religiosos el terreno que necesitaban para su fundación.

Largo, pesado y enfadoso, y sin ninguna utilidad para los lectores, sería reproducir las no cortas y monótonas discusiones que mediaron entre una y otra parte, fundadas todas en los motivos generales que ya se han expuesto anterior-

---

(1) Este coto podía competir como el Bosque de Béjar, que también fué de dicha Excelentísima Casa, con los sitios reales, teniendo este de La Abadía un palacio del siglo XV, hoy muy deteriorado, con magníficas esculturas en mármol de los buenos tiempos de la escuela italiana, y además de los jardines y bosques donde aún hoy se cazan jabalíes, corzos y venados, un soberbio parterre, el que además de otras estatuas de mármol blanco por él diseminadas, tenía en una hermosa terraza una soberbia fuente rodeada de diferentes animales y personajes mitológicos tallados en la misma materia, los que echaban agua por la boca, remedando cada uno el grito ó rugido del sér que representaba y los personajes la voz humana.

Así se nos aseguró por el que vive en el palacio, cuando hace cinco años le visitamos y vimos con dolor fracturadas y mutiladas dichas estatuas, que debían de ser de mano maestra.



mente, pero como todo tiene fin en este mundo, acabaron por convencerse los albercanos y decretó su Municipio que se les vendiese el terreno solicitado.

Nada mejor deseaba el Provincial, pues además de hacerlo suyo completamente y no poder bajo ningún pretexto disponer á la Orden de él en vista de la actitud hostil que habían tomado los de La Alberca, mejor quiso no tener que agradecerles nada y que se lo dieran por título oneroso.

En su consecuencia, los de La Alberca nombraron peritos que tasaran el terreno, y siguiendo su mala fe con los Religiosos, eligieron uno de ellos á Francisco Luis de Pies, porque, teniendo las majadas de sus rebaños en aquel sitio, era el más perjudicado y al que más extorsión se le hacía por tener que buscar otro acomodo para ellos, y por esto esperaban los de La Alberca *que tasaría la tierra en todo lo que pudiera permitir el precio supremo y rigoroso* (1), pero salieron defraudados en sus esperanzas porque el Sr. Pies, atendiendo á su conciencia y honradez lo tasó en el módico de ochocientos ducados, lo cual le atrajo el odio y animosidad de algunos de sus convecinos.

Aunque la cantidad no era excesiva, la generosidad de los Duques de Alba no permitió que la pagasen los Religiosos, con lo cual éstos le quedaron harto más obligados sobre las muchas mercedes ya de ellos recibidas.

Siendo ya dueños del terreno, empezaron los Religiosos las obras del convento, ayudándoles varios vecinos de los pueblos inmediatos, unos con su trabajo, otros porteándoles los materiales, pues además que la hostilidad hacia ellos era de unos pocos de La Alberca, el fin trágico de algunos de ellos, entre los cuales citaremos el del famoso Regidor que tanto se opuso á la fundación, sirvió de escarmiento á los demás, trocándose en afecto y estimación á los religiosos lo que antes había sido odio y animosidad.

Ya recordarán los medios que puso dicho Regidor para es-

---

(1) Este Francisco Luis de Pies fué abuelo del Bachiller Pies del Castillo, que dejó una Memoria manuscrita de la fundación del convento, y que no conocemos más que por citarla el licenciado D. Tomás González de Manuel en su obra *Manifiesto apologético de la antigüedad de las Batuecas*. Esta obra de González de Manuel es una de las más antiguas, curiosa y completa de este valle, la cual, por una omisión involuntaria, quedó por incluir en el número de fuentes que citamos al principio de estos artículos.



torbar el establecimiento de los religiosos en Batuecas (1); y no contentos con esto, padre é hijo, hacían gala de despreciar y ultrajar de palabra á los religiosos, de tal modo que, un día, en una reunión que tenían los de La Alberca, dijo el hijo: ¿Cómo? ¿Cuatro frailecillos nos han de descomponer así? Dénme licencia, que yo iré y, deshaciendo el convento, les daré mil palos, para que entiendan con quién se ponen y que no han de salirse con lo que intentan.

¡Cosa rara! Al día siguiente que esto dijo le derribó un macho que montaba, y á coces y manotadas, de tal suerte lo maltrató, que murió á las pocas horas.

El padre, tan procaz como el hijo, no salió mejor librado, porque pocotiempo después de la muerte de su hijo, habiéndose acostado bueno, le hallaron muerto por la mañana, con lo cual y otros casos, todos empezaron á temer, y en adelante no sólo no volvieron á molestar á los religiosos, sino á ayudarles en sus necesidades.

J. VAZQUEZ DE PARGA.

*C. de la R. Academia de San Fernando.*

*(Continuará).*

---

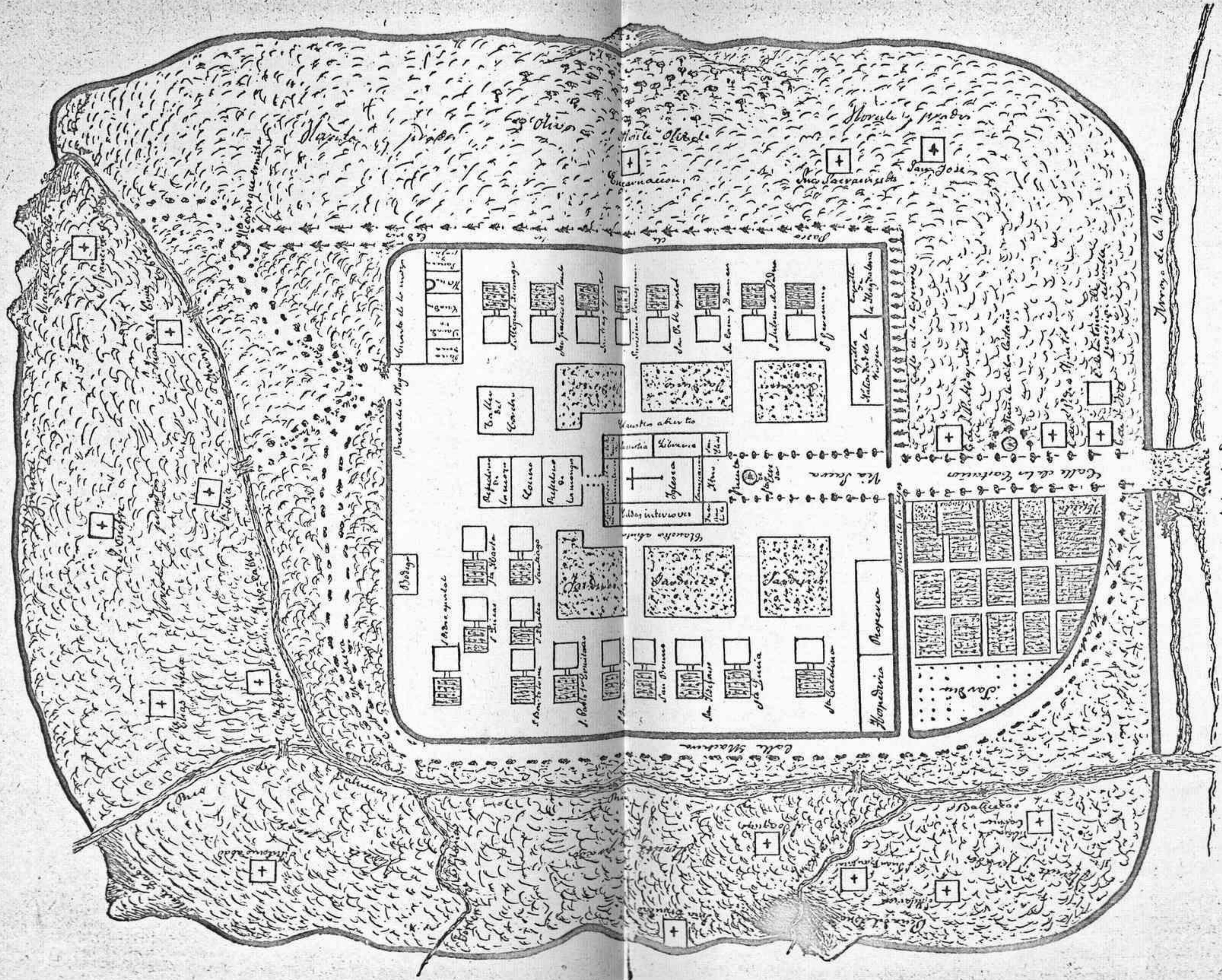
(1) La caridad de los frailes hizo ocultar el nombre de sus enemigos en su Crónica de la fundación, por lo cual ignoramos el de este regidor y el de su hijo, así como consigna el de sus bienhechores, para evitar á los unos la vergüenza y dar á los otros la alabanza debida.





1907

Oeste



Este

Salamanca Agosto de 1907

A. Parquera de Saaga

Croquis del plano del Santo Carmelita de San Jose del Monte en el valle de Patatecas hecho ex-proptero para la Baslica Teresiana y que se la luz por vizprimera

Sun





## FILOSOFÍA TERESIANA



DESCRIBIR de Santa Teresa me parece harto difícil por ser muchos los doctores, que con gran fortuna discurrieron sobre sus obras, y además porque sí, todos sus escritos van á un mismo punto, pero siguen muchos y varios caminos.

Crece naturalmente la dificultad, si, el que ha de escribir, no tiene de doctor ni lo blanco de la borla, ni esa amistad íntima con la ciencia, según la cual pediría recomendación, de gran provecho por cierto y eficaz, para salir airoso.

Más con ser así, la tentación es continua y vehemente: de esas que rinden el espíritu, aunque oponga todas las fuerzas de la flaqueza, todas las energías de la voluntad y el monte de censuras cayendo sobre novel escritor.

Pero son así Santa Teresa y sus obras; cautivan, empujan, arrastran.

Cuentan además con la afabilidad y entusiasmos del Canónigo D. Gonzalo Sanz Hernández, director de LA BASÍLICA TERESIANA, de carácter insinuante, con todas las noblezas de la juventud, con todas las seriedades de los años; apasionado por lo grande, por lo bello, como son cabalmente Santa Teresa y sus obras.

En un punto deshace las dificultades, y son tales sus maneras, que es imposible no simpatizar con las ideas que propone en pró de Santa Teresa, de la Revista y de la Basílica.

Y son verdaderas sus palabras: ¿dónde si no encontrar una Santa como la carmelitana Teresa de Jesús? ¿Quién como ella llenó el mundo con su patriotismo y santidad? ¿Dónde hay una revista que como la teresiana llene los fines propuestos?



¿Dónde una grandeza como la de levantar con granos de arena ingente Basílica? Y si la Santa es grande, y la Revista y la Basílica son grandes, ¿no será grande también el pequeño grano de arena, que hace subir, engrandecer estas grandezas?

Así es la verdad; y es maravilla, que no estemos como él prendados con este pensamiento, porque serían muy otros, los que corrieran para la Basílica de Alba, ya que con el pensamiento vendría el entusiasmo, y con el entusiasmo el desprendimiento de los adinerados.

Nuestros escritos, dice él, aunque sean de escaso valor científico en el mercado del saber, como llevan consigo la grandeza de la idea, de la Santa, de sus obras, los levanta de manera, que sería ridículo sacar de nuestra pequeñez la ruindad de la obra, cuando sería más científico juzgar grandeza en lo pequeño, cuando es ella la que informa.

La filosofía de estos últimos siglos, demasiado engreída con sus conquistas, pretendió entrar á saco en el campo del urbano y caballero clasicismo del siglo xvi con propósitos de exterminar hasta los últimos pensamientos.

Y para que fuera mayor el ruido y más seguro el asalto, llamó en su ayuda atrevida, materialista literatura, que unida á la Filosofía, dirían y harían tales cosas, que darían bien á entender la derrota y muerte de la edad de oro

Hubiera sido movida la jornada sin la prudencia de eminentes clasicistas, los cuales juraron defenderse, no con las armas enmohecidas del sofisma, sino con las templadas y brillantes de la razón.

Y fué para reir lo que sucedió á los altisonantes barullosos de filosofismo sin lógica y literatura sin grandeza. Porque estando ellos en el calor de la disputa y enfajando la esquila mortuoria del siglo xvi y su literatura, apareció en medio de ellos el renacimiento del propio siglo xvi en la mitad del siglo xix; y sorprendidos por manera tan maravillosa, tartamudeando, con las manos á la cabeza, como si viniera sobre ellos el rayo de una tormenta, se fueron huyendo y diciendo en su lenguaje cosas que no son para escribirse.

Así es como las obras de Santa Teresa figuran en primera línea entre las escogidas por el renacimiento literario. Son ricos y elegantes pensamientos, valle cuajado de venero, de hermosuras, ciudadela de bien templadas armas.

Hay en sus obras para todos los gustos, que no vayan con



venales propósitos. Variedad y unidad, tipos exactos del genio y de la belleza.

No sé, y sería bien suponerlo, si fueron estudiadas sus obras únicamente en lo que tienen de filosóficas, de manera que pudiéramos escribir con este título: "Filosofía de Santa Teresa".

Tal podría suceder, y entonces no haríamos otra cosa que añadir nuestro criterio personal al de otros escritores y presentar nuevamente olvidadas hermosuras. Porque, como sea de tal manera la filosofía, que hoy se presenta de una manera, mañana de otra, aunque ella sea invariable como la verdad, todavía tendría alguna novedad en estos días de abierto intelectualismo.

Si á esto se añade que las hermosuras nunca hartan, sino que dejan el ánimo complacido con sus delicadezas, aunque una y más veces se repitan y se vean, no irá tan fuera de propósito nuestro sentir, que sea á todas luces reprehensible.

No haya duda, que abundan sus obras en filosofía, porque no hablaría tan ajustadamente de Dios, del hombre, de lo necesario y contingente, del espíritu y la materia, de las potencias y de los instintos, si no hubiera en su espíritu conocimientos puramente filosóficos, que la mano puso en sus obras, obedeciendo á la inteligencia.

Nunca hubiera puesto los pies en los campos de la metafísica si no hubiera estado segura en el camino que lleva á ellos, y entendiera de antemano las revueltas y reflexiones que una vez en ellos aparecen. Todo lo cual exige, para regresar con ventura, inmutables principios, con los cuales anda el espíritu entre las idealidades y realidades de la metafísica, como por terreno propio y conocido.

El mismo desembarazo en el andar nos pone á cubierto de su ciencia filosófica cuando, para no tropezar en tan enredados pensamientos, es menester gran ingenio con ideas muy del número de la filosofía.

Yo, á lo menos, nunca pude hablar de cosas que no sabía, ni andar por caminos desconocidos; y sería muy extraordinario acontecimiento, con todas las vistas al quijotismo, entrar de hoz y de coz en las intrincadas sierras de la filosofía, y salir después, sin hacer piruetas de mal género en el aire, sobre levantados peñascos.

¿Cómo hablaría Santa Teresa de *efectos*, si no supiera lo



que es *causa*? ¿Cómo diría aquellas cosas de *límite*, *finito*, si no entendiera en lo *contingente*? ¿Discurriría tan á maravilla en la Trinidad, ignorando lo que es misterio, lo que es persona y naturaleza? ¿Y no son éstos pensamientos filosóficos?

Solamente la sonrisa sardónica de los intelectuales pondría reparos á este razonamiento, pero una sonrisa no es argumento, sino de la ignorancia sonriente.

Dejando aparte estos reparos alegres y risibles de genios con pretensiones, sacaremos en la conclusión que pues Santa Teresa habló de filosofía, eran para ella conocidos el concepto, principios y conclusiones de esta ciencia.

Si la aurora regala la tierra con resplandores, es porque los tiene; si la primavera siembra hermosuras, es porque hay hermosuras en sus graneros.

Y si alguno dijere que pretendemos de Santa Teresa una como enciclopedia del saber, poniendo y buscando en sus obras cosas ó materias que, sin duda, no ocurrieron á Santa Teresa, ó la pintara en su magín á manera de Dómine antiguo, con libros viejos en su vieja habitación, anteojos montados en las narices, bien reclinada en sillón de cuero, filosofando ante sus monjas, habría que decir aquello de Cervantes hablando de los alcaldes....

Porque, buen seguro es, que no diría tales cosas si hubiera leído sus obras y tuviera cabal concepto de lo que vale y significa la palabra Doctora, como la llamamos los cristianos.

Posible sería que, reflexionando estas cosas, quedara al descubierto su afirmación, y viéndola tan grotesca, corrido de sí mismo volvería pronto sobre ella, haciéndola polvo con dura y juiciosa rectificación.

Por lo demás, continuaremos tranquilos nuestra obra, sin andar en dimes ni diretes, que sería perder el tiempo en discusiones inútiles. Cuando merezcan la pena, veremos de soltarlos según manden la razón y la justicia.

TOMÁS. V.







## BIEN VENIDOS



DECIR antes Euskeria era decir energía en la raza, gloria en la tradición, entusiasmo en la fe.

Hoy, después de la brillante peregrinación bilbaína realizada al sepulcro de Santa Teresa de Jesús y á las dos capillas recién inauguradas en la suntuosa Basílica, hay que agregar un timbre más á los inestimables que ostenta aquella hermosa región: el de profundamente Teresiana.

Esparcirse la idea entre aquellos corazones siempre dispuestos á prender en lo bueno, y alistarse una legión de cristianos fervorosos en la primera romería piadosa que con carácter oficial ha llegado de fuera de la provincia á ofrecer su homenaje de cariño y devoción, todo fué obra de rápido hacer; pero como allí se hacen las cosas, con perfecta sinceridad, con gallardía admirable, con ordenada organización.

Se repartieron prospectos, se excitaron voluntades, se enhebraron nombres. Surgió luego la Junta directiva de personas tan prestigiosas por su posición social como por su fervor religioso; y en Alba hizo eco la esperanza de ver pronto prosternados ante el devoto sepulcro de *La Santa*—es su título de antonomasia—á lo más grande de la raza pujante y sana que el Cantábrico orea con sus brisas y el Nervión acaricia con sus murmullos.

¿Estaría bueno el tiempo? Quizá. Pero entonces no sería extraña en espíritus suspicaces la idea de que muchos de esos romeros venían á experimentar las delicias del turismo, que era una devoción de recreo, que su comisión se reducía á un *sport* de gusto arcaico, en que por lo de menos entraba la pie-





El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Salamanca, que presidió la grandiosa peregrinación bilbaína.



dad y por lo de más la vanidad de un dictado, seguido todavía, ya que no de esplendores frescos, sí de fosforescencias capaces de fascinar á pupilas desacostumbradas á las nuevas tendencias del pensamiento. Cierto que quien tales sospechas formulara, demostraría no conocer la etnología vascongada, donde la grandeza del idealismo anda del brazo con la sinceridad del proceder.

Sin embargo, fué mejor que el temporal hosco ofreciera dificultades á la empresa. Con las nubes del cielo se disiparon las nubes de la tierra, y apareció el sacrificio de aquellos magnánimos cristianos en todo su admirable relieve.

Cuando, al terminar la festividad de la tarde, las valerosas señoras y los intrépidos caballeros vizcaínos atravesaban regatos de agua á salto forzado y soportaban con sosiego... hasta con alegría, los zurriagazos del aguacero y alegraban con los acentos, con las canciones y con los aromas de sus montañas las orillas susurrantes de nuestro poético Tormes, yo oí de labios de una anciana esta expresión:

—Así fundó muchas veces Santa Teresa, entre toda especie de contrariedades. Justo es que sus devotos participemos algo de su vida. Yo me voy más contenta por haberme mojado.

Y no cesaba el vitoreo á Santa Teresa en todo el trayecto. Es de las cosas que no se ven; pero imagino que tampoco cesaría Santa Teresa de bendecir desde la gloria á la primera inolvidable peregrinación que á su nueva Basílica se había dirigido.

A. A. P.







## DE RE BIBLIOGRÁFICA



LA sencillez y la grandeza andan siempre juntas en esclarecidos talentos, como lo dice claro la hermosa Pastoral del Excmo. y Rmo. Arzobispo de Sevilla.

Con humildad de cristiano, reconoce su pequeñez y la expresa en palabras de Profetas; con ingenio de sabiduría descubre grandezas en sus antepasados y, uniendo á ellas la de sus palabras, aparecen en todo su esplendor las glorias del episcopado sevillano.

Entiende que la enfermedad en las sociedades cristianas es la indiferencia, y con una dulzura que encanta y un razonar que subyuga, les dice que la *vida de fe* es vida de inteligencia, vida de corazón, donde se encierran todas las grandezas humanas y divinas. Vida de fe, que hallarán fecunda en Jesucristo, sin necesidad de olvidar la ciencia y el progreso, á quienes anima la fe en sus insólitos descubrimientos. "Y el hombre Dios nació... acontecimiento que nos pone en posesión de la verdadera vida... En Jesucristo, pues, se encuentra la luz que necesita el hombre para caminar en esta vida con paso seguro, si quiere encontrar un puesto honroso en la tierra y más tarde en el cielo, según el plan divino,"; así dice él en su Pastoral.

Hablar de la *vida de fe* sin nombrar á Santa Teresa ó citar alguno de sus pasajes, debió parecer pecado imperdonable al Excmo. Arzobispo de Sevilla. A él, que está siempre con el nombre de Teresa en los labios, que la tiene en lo más íntimo del corazón, era imposible no hablar ó aducir algunas líneas de las que con mano delicada escribió la misma santa en los libros.



Ya se ve que son dos inteligencias, dos corazones que, si viven separados por el tiempo, están unidos con la fe en Jesucristo, vínculo que une al espíritu en los hombres, sin que valgan á separarlos las montañas de los siglos.

Y fué acertada la confirmación con las palabras de Santa Teresa de Jesús, porque si es necesaria la vida de la fe, si es Jesucristo la luz que el hombre necesita para caminar con paso seguro en los caminos del deber, de la justicia, ya se deja entender que nadie como la Santa podía dar más acertado consejo, cuando se llamó de Jesús Santa Teresa, porque en ella, ni hubo otra doctrina, ni hubo otra luz, ni hubo otro pensamiento que el pensamiento, luz y doctrina de la fe, que es cabalmente la de Jesucristo.

Yo no sé qué pueda tener la Santa castellana en su vida, en sus escritos, si no es la hermosura de la virtud, la grandeza de genio y el valor del heroísmo, porque es cosa maravillosa, si tal no sucede, que de ella se acuerden siempre los virtuosos y geniales Prelados de la Iglesia.

Sin duda es grande Teresa de Jesús.

T. V.

\* \* \*

Una obra de singular valía ha publicado la *Biblioteca Patria*. Es un tomo de cuentos, con el título *Vida trágica*, de la ilustre escritora que firma con el pseudónimo de Víctor Catalá. La versión de la obra al castellano la ha hecho Angel Guerra, quien ha puesto al frente del libro un estudio sobre la originalísima y vibrante escritora que honra las letras de Cataluña.

*Vida trágica* es el primer libro que se publica en castellano de Víctor Catalá, que tan gran éxito alcanzó hace poco con su novela *Solitud*.

Sobria y gráfica en las descripciones, enamorada del paisaje y con una amplísima visión de la vida, sorprendiendo en ésta admirablemente lo que tiene de cruel y dolorosa, fiel en la pintura de las miserias humanas y con un alto espíritu ejemplarizador en el fondo de su arte literario, Víctor Catalá en *Vida trágica* se muestra uno de los mejores cuentistas de la España contemporánea.





**Las fiestas de Alba de Tormes: Peregrinación al Sepulcro de Santa Teresa.**—De un periódico local sacamos la siguiente reseña de la memorable Peregrinación Bilbaína:

«*La peregrinación de Bilbao.*—Llenos de fe y devoción han llegado á nuestra capital, donde ya breves horas han de permanecer, unos cientos de fieles de las ciudades y anteiglesias vascas, que han venido á depositar una plegaria al pie del sepulcro de la Seráfica Doctora.

Un buen número de sacerdotes ancianos, jóvenes y damas del señorío de Vizcaya, componen la peregrinación que llegó á nuestra ciudad el sábado, 19, por la noche.

Al frente de ella vienen el P. Prior del Carmelo de Begoña; los RR. PP. Atanasio y Marcelo, definidores; el R. P. Celestino de la Cruz, director de *La Semana Devota* y la Junta directiva de la peregrinación, que la forman: D. Juan Orue, presidente, con D. Francisco Arluciaga, D. Antonio Uranga, D. Eusebio Herrero, don Narciso Vela, D. Carlos Cehe y D. José Ochoa.

El número de los peregrinos pasa de 300.

En la estación les esperaba la comisión de Teresianas de esta capital y otras personas encargadas de facilitar el alojamiento.

*Peregrinación salmantina.*—Unas 400 personas llevaba el tren especial que para Alba de Tormes salió á las 5'50 del día 20 conduciendo á los peregrinos de Salamanca.

En el tren ordinario, y en los del sábado, fué numeroso el gentío que se trasladó á la villa ducal.

A poco de ponerse el tren en marcha, los peregrinos comenzaron á rezar el rosario.

Al frente de esta peregrinación iban los Sres. D. Rafael Húmara, D. Angel de Arcos y el R. P. Agapito, de la O. C. de Salamanca.

*Llegada á Alba.*—Paró el tren en el terraplén del puente de hierro y bajamos hacia la villa.

En el palacio de La Guía esperaban el Sr. Obispo de la diócesis y las Teresianas de Alba de Tormes con sus estandartes.

Al frente de ellas iba su Junta directiva con su presidenta la señorita Paz Góngora.

Poco después llegaron los peregrinos de Bilbao, y á los pocos momentos se organizó la peregrinación, dirigiéndose á la iglesia de las MM. Carmelitas.

*Cantos religiosos y vivas piadosos.*—Dos largas filas formaban las dos peregrinaciones, cerrando la comitiva el R. P. Valdés, Obispo de Salamanca. Los bilbaínos cantaban el himno de la peregrinación en vascuence, con música del *Aurrerá* y un zortzico á Santa Teresa, con música del *Guernikako Arbola*, que dice así:



Querube del Carmelo,  
Seráfica mujer,  
Tu nombre bendecido  
De España es honra y prez.  
En el cielo en que moras  
Entre nimbos de luz,  
No te olvides de Euskeria  
Teresa de Jesús.

Y las dos peregrinaciones daban vivas á Santa Teresa, á la Virgen de Begoña, á Vizcaya, á Salamanca y al Papa-Rey.

*Una lápida.*—Frente á la puerta de entrada á la iglesia, se ha fijado una lápida de mármol blanco con la siguiente dedicatoria:

«Recuerdo de la peregrinación bilbaína que la Semana Devota del Carmelo de Begoña, dedica á la Mística Doctora».

Al lado del escudo de armas de Alba de Tormes, están los de Vizcaya y Bilbao.

*Un regalo.*—Los terciarios de Santa Teresa del Carmelo de Begoña, han regalado para el Sepulcro de la Santa, un artístico candelabro de plata con una sentida dedicatoria.

*Misa de comunión.*—El Ilmo. Sr. Obispo, de medio pontifical, dijo la misa de comunión para las peregrinaciones, platicando al final, brevemente, con la sobriedad de palabra no exenta de elocuencia que caracteriza su oratoria.

*Los peregrinos.*—Tanto los de Bilbao como los de Salamanca, recorrieron el pueblo en las horas que tuvieron libres.

Las autoridades de Alba cedieron las escuelas públicas para que allí se sirviese á los peregrinos la comida, que fué llevada de los hospedajes de esta capital.

*Un telegrama.*—El Prelado recibió á primera hora un telegrama de SS. AA. los Infantes D.<sup>a</sup> María Teresa y D. Fernando, saludando á la peregrinación y al pueblo de Alba.

*Función religiosa.*—A las diez dió principio la función religiosa, oficiando el Sr. Arcipreste de Arceniaga (Alava), é hizo brillantemente el panegírico de la Santa el R. P. Marcelo.

La iglesia estaba atestada. No se podía entrar.

En la capilla inaugurada recientemente en la Basílica, se rezó una misa.

*La Tómbola: Mil regalos.* En las obras de la Basílica se instaló una Tómbola, rifándose mil regalos de la Infanta D.<sup>a</sup> Paz. Casi todos son caprichos de bazar. No obstante, el joven canónigo Sr. Sanz tuvo la amabilidad, que agradecemos, de hacer que nos fijásemos en una linda marina, pintada por la Princesa Pía de Saboya.

Los fondos de la Tómbola se destinarán á las obras de la Basílica.

*Las tomboleras.*—Lo fueron las distinguidas señoras y bellas muchachas, cuyos nombres van á continuación:

D.<sup>a</sup> Pilar Avecilla de Zúñiga, la Sra. Vizcondesa de Garcigrande, D.<sup>a</sup> Esther Salignac de Avecilla, D.<sup>a</sup> Romana Villapecellín de García, D.<sup>a</sup> Carmen Peñalosa de Mirat, D.<sup>a</sup> Paz Bordona de Feijóo, D.<sup>a</sup> Perfecta Cano de Clavijo; María García, Agustina Hernández, Paz Góngora, Anita Melgarejo, Hilaria S. Rojas, Loreto Zúñiga, Teresa y Rosario Castro, Isabel Sanz, las señoritas de Galindo, y no sabemos si alguna más.

Todas ellas consiguieron expender gran número de papeletas.

La Tómbola continuará hasta pasado mañana.

Esta fiesta fué amenizada por la banda de Alba.



*Función de la tarde.*—Con el templo lleno se celebró la función religiosa vespertina. El R. P. Wenceslao subió emocionado á la cátedra sagrada, y glosó con atinados comentarios el siguiente párrafo de una carta recibida aquel día de la Infanta D.<sup>a</sup> Paz por el canónigo D. Gonzalo Sanz:

«Yo cuando estoy con Dios, ¡me siento tan cerca de los que están también con El! Dígame á los peregrinos de Bilbao que el 20 me pondré el signo de la peregrinación, para que Dios, que no conoce distancias y nos ve al mismo tiempo á ellos y á mí, me cuente entre los peregrinos y nos bendiga al mismo tiempo».

Acto seguido dió la bendición Papal Fr. Celestino de la Cruz. También se cantaron los himnos. Al salir diluviaba.

*Regreso.*—La Compañía de ferrocarriles del Oeste de España, que tantas deferencias ha tenido y tantos sacrificios se ha impuesto por contribuir al éxito brillante de estas fiestas, preparó dos trenes especiales en el apeadero provisional del terraplén.

El regreso fué feliz. Salimos de Alba á las 6'20 y poco después los bilbaínos, que nos despidieron cantando los himnos, y con música les recibimos nosotros en la estación de Salamanca. Con ellos vino el Sr. Obispo.

*Manifestación.*—En piadosa manifestación entraron por la calle de Toro, entonando religiosas canciones.

En la Plaza se disolvieron.

*Telegramas.*—Se dirigieron de salutación al Cardenal Merry del Val, á Su Alteza la Infanta Paz, al Prelado de Vitoria y á *La Gaceta del Norte* de Bilbao.

\* \* \*

**Voto de gracias.**—Muy sincero y entusiasta se lo envía LA BASÍLICA TERESIANA á la Compañía de los ferrocarriles de M. C. P. y Oeste de España, por las atenciones y deferencias de que hemos sido objeto, con motivo de las fiestas últimamente celebradas en honor de Santa Teresa de Jesús en Alba de Tormes, facilitando extraordinariamente los viajes de las peregrinaciones de Bilbao y Salamanca á dicha villa.

\* \* \*

**La Tómbola.**—Organizada por las señoras y señoritas de Alba de Tormes, se celebró una tómbola el día 20 del corriente con el fin de obtener fondos para las obras de la Basílica; los regalos habían sido enviados desde Munich por nuestra egregia Directora y fué una lástima que el tiempo desluciera tan hermosa fiesta. A porfía trabajaron las señoras y señoritas de Alba para la venta de papeletas, bastando decir que en menos de dos horas recaudaron 727 pesetas con 35 céntimos.

El apoyo que á este acto y á todos los que se han llevado á cabo en estas fiestas han prestado el Sr. Alcalde y demás autoridades locales, secundado eficazmente por el pueblo de Alba, no lo olvidará LA BASÍLICA TERESIANA, y este ensayo puede demostrar á todos que unidos y animados de los mismos propósitos, pueden impulsar, como es de desear, los trabajos de la nueva Basílica.

\* \* \*

**Fiestas á Santa Teresa.**—La junta de señoras que en Cartagena trabaja acti-



vamente para recolectar fondos con destino á la Basílica de Alba de Tormes, ha enviado lo recaudado durante el primer semestre de este año, cuya suma es la de 167 pesetas 55 céntimos.

También han querido festejar á la Santa de modo solemne, ya que no podían presenciar las fiestas de inauguración de las capillas el día 15 del actual, celebrando una misa de comunión, una solemne con S. D. M. manifiesto, predicando elocuentemente en ella el P. Carpi, Misionero del Corazón de María y otra á las doce, estando todas ellas concurridísimas.

Los gastos ocasionados con este motivo, los han sufragado las señoras de Escamur y otras dos devotas de la Santa, haciendo condonación de sus derechos el señor cura párroco del Carmen.

También las jóvenes teresianas de Madrid han tributado solemnes cultos en honor de su Santa Patrona, predicando los sermones de toda la novena y fiesta el elocuentísimo orador sagrado R. P. Calpena, asistiendo á todos estos actos numeroso y selecto auditorio.

Merecen mil plácemes las señoras de Cartagena y las jóvenes teresianas de Madrid por sus piadosos actos, á los que se asocia de todo corazón LA BASÍLICA TERESIANA.

\*  
\*  
\*

**Nuevo beneficiado.**—Ha sido nombrado beneficiado de esta Santa Basílica Catedral el redactor de nuestra revista Dr. D. Andrés Alonso Polo.

Los lectores de LA BASÍLICA TERESIANA podrán formarse idea de las simpatías de que goza en Salamanca nuestro querido amigo y de las demostraciones de júbilo sincero con que todas las clases de la sociedad salmantina han recibido su nombramiento, leyendo las laudatorias y justas frases, que, con motivo de su nombramiento, le ha dedicado la prensa diaria de la capital.

*El Adelanto:*

«*Acertado nombramiento.*—Por el ministerio de Gracia y Justicia ha sido nombrado beneficiado de esta Santa Basílica Catedral el joven presbítero D. Andrés Alonso Polo, doctor en Sagrada Teología y licenciado en Letras, obtenido en esta Universidad con la nota de sobresaliente y premio extraordinario.

Sacerdote de profunda cultura y vasta ilustración, escritor correctísimo, inspirado poeta y polemista hábil y animoso, el Sr. Polo ha sabido granjearse el aprecio y admiración de cuantos le conocen, y su nombramiento, verdadera providencia que ha venido á premiar algo de lo que en justicia merecen los relevantes méritos del Sr. Alonso Polo, ha sido recibido con muestras de cordial alegría por todos los hombres de buena voluntad que en Salamanca rinden culto á la laboriosidad y al saber.

A las numerosas felicitaciones que en estos días viene recibiendo el nuevo beneficiado, añadimos la nuestra, sincera y cariñosa».

*El Castellano:*

«*Buen nombramiento.*—Por el ministerio de Gracia y Justicia ha sido nombrado beneficiado de esta Santa Basílica Catedral, el ilustrado y joven presbítero don Andrés Alonso Polo.

El Sr. Alonso Polo es uno de los sacerdotes de nuestra diócesis más cultos y meritísimos y más dignos, por tanto, de cierto género de recompensas.

No creemos que esta de que se trata, baste á premiar sus merecimientos; pero justo es que á este respetable sacerdote se le faciliten los medios que le permi-



tan consagrarse al reposado estudio y al cultivo de sus aficiones literarias y científicas.

Por ello, pues, felicitamos al Sr. Alonso Polo, que es también un periodista católico de reconocida competencia.

\* \* \*

**Nueva medalla.**—Para satisfacción de nuestros lectores y devotos de Santa Teresa, publicamos los adjuntos grabados que representan la nueva medalla que acaba de construir la acreditada casa de Johnson (Italia), y que, por ser tan artística como elegante, ha de agradar á nuestros favorecedores.



La efigie de Santa Teresa está tomada de la que se venera en Alba de Tormes, y á su alrededor se lee: «Recuerdo de Alba de Tormes»; en el reverso se reproduce la fachada principal de la



nueva Basílica en construcción, leyéndose en el contorno: «Teresianos y teresianas á su santa patrona».

A pesar de sus dimensiones (29 X 40 milímetros), su espesor y buenas condiciones de la medalla, se le ha señalado el módico precio de 0'25 pesetas, destinando los productos que queden libres del coste de la misma, á las obras de la Basílica.

Los pedidos pueden hacerse directamente á la Administración de esta revista, plaza de Colón, 1, Salamanca.





# DONATIVOS PARA LAS OBRAS DE LA BASÍLICA EN ALBA DE TORMES

	<i>Pesetas Cént.</i>	
De D. Alfonso P. de las Mozas.....	90	»
» D. <sup>a</sup> Susana Pereña y su coro de Aldeadávila de la Ribera.....	25	25
» D. Pedro Barba, Delegado de Santander.....	12	»
» Varios devotos de id.....	3	»
» D. <sup>a</sup> Águeda Solaun (Bilbao).....	1	»
» D. <sup>a</sup> Martina Goitia (id.).....	1	»
» D. <sup>a</sup> María Goitia (id.).....	1	»
Recogidos por D. <sup>a</sup> Carmen López, viuda de Acebal (Castro Urdiales), para la Basílica de Santa Teresa:		
D. César de Haro, Cura párroco .....	5	»
D. <sup>a</sup> Victorina L. de Plaza. ....	5	»
» Matilde de J. Torre.....	15	»
» Teresa Varona.....	5	»
» Felisa Posadillo de Zarandona.....	5	»
» Eugenia Posadillo.....	2	»
» Joaquina Portillo de Helguera.....	5	»
» Juana B., viuda de Mazas.....	5	»
» Ángeles L. de Marina.....	5	»
» Concepción P., viuda de Amestoy.....	3	»
» Luisa T., viuda de Espenan.....	1	50
» Valentina J. de Cerro.....	1	25
» Teresa Celaya.....	1	25
» Elena Lavin.....	2	»
» Luciana Acebal.....	25	»
» Carmen López, viuda de Acebal.....	10	»
De D. <sup>a</sup> Teresa Zabalinchaurreta (Bilbao) .....	15	»
» D. <sup>a</sup> Rogelia de Urigüen, viuda de Escalante (Santander).....	15	»
Del Dr. Dunne, de Bostón .....	135	»
Recogido por Mme. de Garmendiu en Nymphenburg.....	94	50
De D. Primitivo Vicente, Chantre de la Santa Iglesia Catedral de Salamanca, .....	10	»

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de Manuel P. Criado.